

Nueva y vieja pobreza

PERE ENCISO RODRÍGUEZ

Universitat de Lleida

Pere.enciso@econap.udl.cat

RAFAEL ALLEPUZ CAPDEVILA

Universitat de Lleida

Rafael.allepuz@econap.udl.cat

CECILIO LAPRESTA REY

Universitat de Lleida

clapresta@geosoc.udl.cat

XAVIER PELEGRÍ VIAÑA

Universitat de Lleida

xpelegri@geosoc.udl.cat

“Una sociedad que tiene pobreza es una sociedad enferma”

(Arcadi Oliveres)

Resumen

El aumento del paro y del empleo de bajos salarios ha provocado un crecimiento del número de familias que han visto reducidos sus ingresos, empujándolas a situaciones de pobreza, relativa en algunos casos y absoluta en otros. En este sentido, la provincia de Lleida no es una excepción, llevando a situaciones de precariedad a un ingente número de personas. Con este marco de fondo, el objetivo de este artículo es analizar sus condiciones de vida, las problemáticas a las que deben hacer frente en su vida cotidiana, así como sus estrategias de superación. Los datos presentados son fruto del desarrollo de 16 Grupos de Discusión con trabajadoras y educadoras sociales de toda la provincia de Lleida. Los principales resultados apuntan tres líneas: i) la aparición de un nuevo perfil de pobreza; ii) la existencia de personas multi-problemáticas que desarrollan diferentes estrategias de supervivencia y; iii) una situación en la que se ha construido una “normalización” de la percepción de la pobreza entre la población. Todo ello lleva a sugerir que se requiere de un enfoque mucho más integral que el actual de cara a mejorar la vida de estas personas.

Palabras Clave: *Pobreza, Desigualdad, Lleida, Servicios Sociales*

New and old poverty

“A society facing poverty is a sick society” (Arcadi Oliveres)

Abstract

The rising unemployment rate and low-wage employment have led to income reduction for an increasing number of families, thus pushing them into poverty, relative in some cases and absolute in others. In this sense, the province of Lleida is no exception, leading an enormous number of people to precarious situations. With this background frame, the aim of this paper is to analyze their living conditions, the problems they face on a daily basis and their coping strategies. The data presented was obtained from 16 discussion groups with social workers and educators from all across the province of Lleida. The main results revealed three different patterns: i) the emergence of a new poverty profile; ii) the existence of people with multi-problems who develop different survival strategies; iii) the “normalization” of the perception of poverty among the population. All the above-mentioned suggest that a more comprehensive approach than the existent one is required in order to improve their quality of life.

Keywords: *Poverty, Inequality, Lleida, Social Services*

1. Introducción

Una de las principales consecuencias de la crisis financiera, que empezó en el año 2008 en España, fue el cierre del flujo monetario para financiar la actividad productiva, empezando en el sector inmobiliario y en las industrias auxiliares del sector de la construcción. Con la reducción del flujo monetario disminuyó la demanda de bienes y se redujo la ocupación en las empresas, provocando el contagio de la crisis al resto de sectores económicos.

Un primer hecho a destacar es que la reducción del empleo en la mayoría de los sectores económicos, y en concreto en el de la construcción y sus industrias auxiliares, es la principal causa del crecimiento de la pobreza en los diferentes territorios de España.

En el periodo 2007 -2013, se pasó de una crisis financiera a una crisis de demanda y a una de producción, las cuales han generado una crisis profunda en el empleo (fuerte crecimiento del paro) que, junto a las políticas presupues-

tarias restrictivas que se han impuesto desde la Unión Europea, ha llevado a una gran crisis social. El aumento del paro y del empleo de bajos salarios ha provocado un crecimiento en el número de familias que han visto reducir sus ingresos, empujándolas a situaciones de pobreza, relativa en algunos casos y absoluta en otros.

Con este marco de fondo, el objetivo general de este trabajo consiste en: Analizar el impacto de la crisis económica en Lleida sobre la vida de las personas, concretamente sobre el colectivo de población más afectado por el cambio de coyuntura económica¹.

En concordancia con el objetivo del estudio, el diseño metodológico es de carácter cualitativo y la técnica de investigación utilizada ha sido la del Grupo de Discusión².

El trabajo se ha estructurado en diferentes apartados que permiten analizar y mostrar la pobreza en la provincia de Lleida. En un primer apartado se muestra la falta de cohesión social de la sociedad leridana. Para hacerlo se han utilizado diferentes indicadores que muestran un proceso de deterioro de la misma.

A partir de los grupos de discusión realizados con las trabajadoras y educadoras sociales, se ha podido establecer y desarrollar un análisis de las diferentes problemáticas que se han detectado y de las acciones que se van realizando para poder hacer frente al crecimiento de las demandas de las familias afectadas. Las problemáticas tratadas son: económicas, laborales, de vivienda, energéticas (y de suministros en general), alimentarias, de reestructuración familiar, emocionales y relacionales. A la vez, se indican las diferentes acciones individuales y colectivas que se llevan a cabo para hacerles frente.

En las conclusiones que cierran el trabajo se destacan las ideas principales que se han desarrollado a lo largo de los apartados precedentes.

¹ El presente artículo es una síntesis del trabajo realizado por los autores del mismo titulado *Nova i vella pobresa a les comarques de Lleida. Percepció des dels serveis socials*, publicado por la editorial de la Universitat de Lleida en 2015. Valoramos que su contenido y las conclusiones que exponemos en el mismo pueden ser extrapolables a otros territorios del estado español dadas las circunstancias comunes provocadas por la actual crisis económica a lo largo del territorio español.

² Se han organizado un total de 16 grupos de discusión, de los cuales 12 se han formado con técnicas de los servicios sociales básicos (SSB) de todos los Consejos Comarcales de la provincia de Lleida, uno con responsables de los SSB del Ayuntamiento de Lleida y, dada su importante tarea y conocimiento de la realidad, 3 grupos más con trabajadoras sociales de Cáritas (de Lleida y de La Noguera), Cruz Roja (de La Noguera) y Arrels (de Lleida). Los contenidos de las entrevistas que se reproducen textualmente están identificados por acrónimos que representan a los diferentes grupos entrevistados.

2. La falta de cohesión social³

Las condiciones de vida de la ciudadanía han ido empeorando como consecuencia del impacto de la actual crisis económica y de la consiguiente pérdida de empleo.

Con el aumento de las necesidades sociales, se ha llevado a cabo una política de control del gasto público que no ha permitido mantener los mismos niveles de protección social anteriores a la crisis, hecho que ha agravado aún más sus consecuencias, especialmente entre la población más desfavorecida.

En el año 2011 la renta media de los hogares en la provincia de Lleida fue de 25.101,35 euros anuales, un 95% de la media catalana. Esto nos indica que el poder adquisitivo de la población leridana es, en conjunto, inferior al del conjunto de la sociedad catalana.

El índice de Gini fue de 0,38, superior en 0,07 respecto al índice catalán, mientras que el indicador S80/20 fue del 12,05 (5,33 en Cataluña). Estos datos nos muestran que, además, la distribución de la renta en el territorio leridano es más desigual ya que el 20% de la población con el nivel económico más alto obtiene rentas 12,05 veces más altas que el 20% de la población con los niveles más bajos, mientras que para el conjunto catalán es de 5,3 veces más. La dispersión de rentas es más elevada.

El indicador AROPE⁴ para la provincia de Lleida en el año 2011 fue del 27,9%, ligeramente superior que el del conjunto de Cataluña (26,7%).

TABLA 1. INDICADOR AROPE. 2011

Territorio	Indicador (%)
UE27	24,2
España	27,0
Cataluña	26,7
Lleida	27,9

Fuente: elaboración propia a partir del ECVHP del IDESCAT

En la tabla anterior se muestra la comparación de este indicador respecto a otros territorios, donde se observa que el nivel de riesgo de pobreza y exclusión en Lleida está por encima de la media de la Unión europea (27), de Cataluña y

³ Los datos que se comentan en este apartado se han obtenido de la última ECVHP que ofrece datos del año 2011 (Institut d'Estadística de Catalunya-IDESCAT). No existen datos más actualizados.

⁴ Tasa de riesgo a la pobreza y a la exclusión social que recoge la pobreza económica, la baja intensidad del trabajo y la privación material severa. AROPE: At Risk of Poverty or social Exclusion

de España y, como consecuencia, existe una situación de mayor vulnerabilidad entre la población.

TABLA 2. COMPARATIVA DE LOS COMPONENTES DE LA TASA AROPE. 2011

Componente	Cataluña	Lleida
Riesgo de pobreza	20,5	21,4
Intensidad trabajo muy baja	9,1	8,9
Privación material severa	7,2	12,5

Fuente: elaboración propia a partir del ECVHP del IDESCAT

Si se comparan los componentes de la tasa AROPE de la provincia de Lleida y los del conjunto de Cataluña se observan algunas diferencias significativas (tabla 2). Respecto al riesgo de pobreza, en primer lugar, se puede destacar que el umbral de pobreza el año 2011 en la provincia de Lleida fue de 8.443,78 euros, superior respecto del conjunto de Cataluña en 427,48 €/año. Esta circunstancia es provocada por la existencia de rentas muy elevadas. Además, y por la mayor desigualdad en la distribución de las rentas, la tasa de riesgo a la pobreza también es superior.

El riesgo de pobreza está afectando con mayor intensidad a las mujeres (53,1% del total), a la población más joven (la tasa de pobreza entre los menores de 16 años es del 32,3%) y a los desocupados.

A pesar de todo, la intensidad del trabajo, muy baja en la provincia de Lleida, es menos importante que para el conjunto de Cataluña, lo que pone de manifiesto que, a pesar de que la situación laboral se ha ido deteriorando mucho durante los últimos años, esta ha sido más importante en otros territorios de la geografía catalana.

En relación a las privaciones materiales, la situación en la provincia de Lleida refleja un panorama más desolador. Esto es consecuencia de que los niveles de renta baja son muy bajos y de que el poder adquisitivo de estas rentas es más limitado, lo que significa que las familias están mucho más privadas a la hora de satisfacer buena parte de sus necesidades más básicas. Un 12,5% de la población se encuentra dentro de la categoría de Privación material severa, un 32,9% de las familias manifiesta que tienen dificultades para poder hacer frente a los gastos imprevistos del hogar y un 31,4% que no pueden disfrutar ni de una semana de vacaciones al año. A la vez, el retraso en el pago de gastos relacionados con el hogar afecta a un 14,4% de las familias, fenómeno que en la actual crisis ha aumentado significativamente, principalmente los relacionados con las hipotecas y los alquileres. Igualmente, la financiación de los gastos para los suministros se ha ido convirtiendo en una de las mayores demandas de la población económicamente pobre que acude a los servicios sociales.

Los problemas alimentarios afectan a un 5,2% de las familias, dato indicativo de la problemática que padece un grupo nada despreciable de la población. Los recursos alimentarios facilitados por entidades del tercer sector favorecen la alimentación equilibrada para buena parte de las familias necesitadas, aunque aún hay familias que manifiestan una dieta poco equilibrada por la falta de recursos económicos en sus hogares.

Finalmente, el 56,1% de las familias manifestaban tener dificultades para llegar a final de mes, de las cuales un 30% tenían mucha dificultad.

3. La inactividad económica genera un nuevo perfil de pobreza

Una de las principales consecuencias de la crisis en la actividad de los diferentes sectores productivos de las comarcas de Lleida ha sido la destrucción de muchos empleos y la dificultad de generar nuevos, lo que se traduce en un gran volumen de inactividad por parte de un elevado número de personas. Según datos del INE⁵, en el 4º trimestre del 2007 el número de personas paradas era de 6.700 (tasa de paro del 3,2%), aumentando más del triple en un año, hasta 21.500 parados (tasa de paro del 9,4%) en el 2008. Entre los años 2009 y 2014 se registró un aumento significativo hasta los 34.500 parados, lo que representa una tasa de paro del 15,5%, que supone muchos años soportando un paro elevado al que no se estaba habituado.

Este aumento del desempleo ha comportado un incremento de las situaciones de precariedad económica y social en muchas de las familias, a consecuencia de lo cual por parte de los servicios sociales se pone de manifiesto la percepción de un aumento real de la pobreza.

Las trabajadoras sociales de la comarca del Segriá, por ejemplo, afirman que

“con la crisis actual hay demandantes de servicios sociales que han empeorado mucho más la situación en la que se encontraban (...)” en referencia a los pobres habituales. En el Urgell indican *“que el número de usuarios ha incrementado mucho así como el de familias que vienen. Se han quedado sin trabajo, han cobrado el paro, pero después llega el subsidio y, evidentemente, con un subsidio de 426€ no se llega, por lo que sí que se ha incrementado mucho el número de atenciones que hacemos (...)”*.

La cronificación del paro ha provocado, por un lado, que persistan situaciones de pobreza estructurales, pero por otro, se detecta un nuevo perfil de pobreza surgido de la actual crisis económica y financiera. El “prototipo” podría ser el de

⁵ Instituto Nacional de Estadística (2014): Notas de prensa y Encuesta de la Población Activa

una pareja, autóctona, que como consecuencia de la crisis han perdido el trabajo y se encuentran en paro (uno o los dos) buscando trabajo pero que no lo encuentran y que sus deudas (hipotecarias, etc.) los han llevado a una situación de precariedad. En general, se constatan muchas situaciones diferentes en función de la composición familiar, de la existencia o no de problemáticas anteriores, del entorno y del apoyo de las redes familiares y sociales existentes. Sin poder generalizar, los relatos tienden a indicar que las personas con una buena red familiar y relacional soportan mejor la situación de pobreza, un aspecto que se da más en los núcleos de población pequeños que en entornos semi-urbanos y urbanos.

En algún municipio hay *“gente viviendo en casas unifamiliares que te vienen a pedir alimentos. Escapan del prototipo que tenía el usuario de servicios sociales: familias problemáticas, (...) Después aparece esta nueva pobreza, que son los que estaban trabajando en la construcción (o en algún otro sector), viviendo en un piso, que han perdido el empleo y han agotado la prestación. (...) Gente que hace unos pocos años estaban en una situación totalmente normalizada y ahora son demandantes de servicios sociales con un perfil que los servicios sociales aún no ha cubierto, personas con hipotecas, personas con deudas, autónomos que no tienen derecho a prestación y que de golpe te vienen a pedir alimentos”* (SGR).

“Hay un perfil que está entrando en los servicios sociales que nunca lo habían necesitado, son un perfil de personas de 40-45 años que habían trabajado en el sector de la construcción, que han trabajado toda la vida, desde los 16 años, sin formación, pero con oficio y no tienen capacidad para reciclarse. Se les ha acabado el subsidio de paro o ya se encuentran con el subsidio de 426€, y no tienen ninguna expectativa” (ARI).

“Otro grupo que está aumentando en el tema de la pobreza es el de las personas que viven solas, que tienen una prestación muy baja. También tenemos parejas sin hijos al cargo en situación precaria, cobrando los 426 euros, y en algunos casos lo han agotado” (PJU).

De forma muy habitual cuando las familias se acercan a los servicios sociales no vienen por una sola problemática, sino que a la problemática económica le siguen otras.

“La problemática económica es lo primero que sale, pero entonces cuando vas rascando, van saliendo otras problemáticas que ellos ni habían detectado aún” (PSO).

4. Vivir la pobreza: problemáticas y acciones

En este apartado aparecen las diferentes manifestaciones de pobreza que se están detectando en la población de las comarcas de Lleida. Con la principal manifestación, que es la problemática económica por la falta de dinero al haber perdido el trabajo y no conseguir uno nuevo, resulta muy interesante conocer las estrategias que adoptan las familias para hacerle frente. Es decir, cómo las familias hacen renuncias y adoptan estrategias para reducir los gastos y realizar cambios en los hábitos de consumo.

Una de las primeras consecuencias de la falta de ingresos está relacionada con la vivienda, por el hecho de no poder pagar la hipoteca o el alquiler, así como la incapacidad para cubrir las necesidades energéticas y de agua, problemas que cada vez afectan a más familias. Son ya el 10% de los hogares españoles (más de cuatro millones de personas) los que se encuentran en esta situación. Otras consecuencias están relacionadas con la falta de alimentación, de productos de higiene personal y de ropa.

Todos estos problemas han generado un proceso de reestructuración de las familias en el que está dando un nuevo rol a las personas de edad que reciben una pensión. A su vez se observa un aumento de los efectos nocivos de la pobreza sobre las emociones de las personas, sobre las relaciones entre los diferentes miembros de la unidad familiar y entre éstos y su entorno.

Ante estas situaciones los individuos, las familias y las comunidades han ido reaccionando e intentando llevar a cabo actuaciones de solidaridad.

Todo ello pone de manifiesto que el principal motivo por el cual los usuarios acuden a los servicios sociales es la falta de ingresos por la pérdida del empleo, lo cual ha derivado en un deterioro generalizado de la situación personal, familiar y social.

4.1. Problemáticas económicas

Como consecuencia de la crisis económica muchas familias ven como sus miembros activos se encuentran sin ingresos y haciendo frente a las fuertes cargas familiares como hipotecas o alquileres de viviendas, gastos del colegio, suministros, deudas, etcétera.

“En las zonas de montaña mucha población que antes de la crisis estaba ocupada o era trabajadora con un buen nivel de vida ahora se encuentra con elevadas deudas con entidades privadas pero también con entidades públicas como la Seguridad Social, la Hacienda Pública, etcétera” (VAR). “Las familias han pasado de situaciones normalizadas a situaciones extremas de ruina personal y

ruina económica” (VAR). “Estamos detectando familias que no pueden llegar a final de mes y que tienen muchas deudas” (PSO).

También acuden a los servicios sociales familias, algunas de las cuales ya habían sido usuarias, que han perdido cualquier posibilidad de trabajar porque la crisis también ha afectado a los trabajos inestables y a los irregulares, como los de la economía sumergida. En este último caso, por el hecho de haber menos empleo hay muchas más personas dispuestas a trabajar de forma irregular.

“Antes solo había población inmigrante y ahora nos encontramos con población autóctona que está haciendo este tipo de trabajos” (AUR).

La principal consecuencia de la falta de ingresos procedentes del trabajo son las dificultades para devolver las elevadas deudas que se adquirieron en la época de bonanza. La llegada de una crisis que no estaba prevista –al menos oficialmente- y en un momento donde el discurso dominante era que el endeudamiento se podría cancelar fácilmente con la venta de los activos que lo habían provocado, hizo que muchas familias quedaran financieramente atrapadas y sin opciones de revertir la situación. Como consecuencia, a los servicios sociales acuden familias muy endeudadas.

“Hay casos que están tan mal que nosotros no podemos hacer nada por la gran dimensión de la deuda contraída. Personas que habían tenido un negocio y que se endeudaron tanto que nosotras no las podemos ayudar a salir del pozo” (AUR). “Hay personas que llevan un año o dos de impagos” (PSO).

4.2. Vivienda

El artículo 47 de la Constitución española dice: “Todos los españoles tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada (...)”, lo que es fundamental para evitar la exclusión social de la persona y de la familia con la que convive. Sin vivienda es muy difícil poder acceder a un trabajo.

La solución al problema de la vivienda es diferente si la familia no dispone de recursos para pagar el alquiler, porque en este caso siempre se puede hablar con el propietario de la vivienda y negociar, que cuando no se dispone de recursos para continuar pagando la hipoteca, porque la negociación con la entidad bancaria siempre resulta más problemática y difícil. En estos casos ha sido fundamental el papel que ha tenido, en los últimos años, la Plataforma de

Afectados por la Hipoteca (PAH) con mucha capacidad de movilización y de negociación⁶.

En general, las problemáticas de vivienda son poco representativas respecto al conjunto de problemáticas que atienden los servicios sociales.

“El problema de impagos de alquiler o de hipoteca es uno de los problemas más importantes. Desahucios se han dado casos puntuales” (SGA). “Casos de impagos de hipotecas se han vivido pero, por suerte, no demasiados” (PLU). “De desahucios hoy puede ser que hay más de alquiler que de hipoteca. No es que no haya, que pasa es que la gente se ha buscado la solución antes de venir. Dicen, ‘he perdido la casa’, y se han ido a casa de los padres o de los abuelos o de quien sea, han tenido esta suerte” (PLU).

Algunos avisos de desahucios por impago de la hipoteca se han reconvertido en alquiler. También se han dado casos en los que para facilitar el cobro se ha reducido el precio del alquiler, *“prefieren cobrar alguna cosa que nada” (GAR)*. Sin esta actitud habrían muchas más situaciones graves.

“El propietario que alquila el piso, como tiene una relación más próxima y conoce la situación de dificultad, le aplaza la deuda del alquiler, le dice ‘ya sé que no puedes pagarme este mes, pero a ver si el próximo sí que puedes’, hecho que en poblaciones más grandes esta situación no se da demasiado” (SOL).

Ante el problema del impago de alquileres a las trabajadoras sociales les *“es más fácil (...) negociar con el propietario del piso, que normalmente vive en la comarca, que no con la agencia de la vivienda. [Que tiende a no salirse del guión marcado y no suele ser demasiado flexible]” (PSO).*

En algunas poblaciones el hecho de poder contar con pisos sociales (bolsas de viviendas) también ha ayudado un poco, aunque el alquiler social no es demasiado más bajo que el alquiler privado. Como recurso ha sido útil, pero no soluciona el problema.

Otro aspecto que las trabajadoras sociales han detectado, en algunos casos, es que a las familias no siempre les interesa recurrir a viviendas sociales ya que en la práctica les pueden resultar más caras si se consideran alquileres, gastos de escalera y energéticos.

⁶ Espín (2014): *“Entre seis y diez daciones en pago al mes a Lleida. Esta es la media que actualmente está consiguiendo la PAH a través de las negociaciones (...)” En dos de los tres últimos casos amenazados con desahucios podrán seguir en la vivienda pagando un alquiler social”.*

En general, y por el perfil de los usuarios, en los servicios sociales se presentan más situaciones de impagos de alquileres que de hipotecas. Además, los importes de las hipotecas son elevados y no entran entre sus prioridades y capacidad de apoyo.

4.3. Pobreza energética

Durante el invierno se hace más visible la pobreza energética. Según la Asociación de Ciencias Ambientales (ACA), *“la pobreza energética es la incapacidad de un hogar para pagar la cantidad mínima de energía que necesita para satisfacer sus necesidades domésticas y/o cuando el hogar se ve obligado a destinar una parte excesiva de sus ingresos a pagar la factura energética de su vivienda”* (ACA 2013:21).

El *Síndic de Greuges* de la Generalitat de Cataluña⁷ comunicó que cerca de 193.000 hogares catalanes tuvieron problemas en el 2011 para poder pagar los recibos de la luz, el gas y el agua. *“En Lleida (...) según la encuesta de condiciones de vida, un 13% de la población, unas 60.000 personas en la provincia, tiene problemas para mantener la vivienda a temperatura adecuada, hecho que se considera un indicador de pobreza”*, según indicaba la editorial del Diario Segre (2013a).

Otra problemática que está vinculada a la vivienda, y que empieza a tener relevancia, es la relacionada con el consumo de agua. Algunas familias han visto como les han interrumpido el suministro de agua por haber acumulado recibos impagados.

4.4. Alimentación

En todos los grupos de discusión se han destacado los problemas de alimentación, por lo que los programas de alimentos que antes iban dirigidos a determinados colectivos de población ahora se han generalizado. Anteriormente los excedentes alimentarios servían como un complemento para facilitar la vida de algunos usuarios y ahora se han convertido en un medio de subsistencia para muchas familias que viven en situaciones muy extremas. En algunas comarcas los excedentes alimentarios son casi el principal recurso que se ofrece.

“Hay personas que sin estos programas pasarían hambre. Cada semana se están entregando lotes de alimentos, cosa que antes de la crisis eran entregas muy puntuales” (VAR). *“Lo que llama más la atención es el aumento de personas del territorio que necesitan de este recurso. Personas que tienen vergüenza*

⁷ El Síndic de Greuges equivale a la figura del Defensor del pueblo.

y gente que se los has de ofrecer tu porque ellas no lo quieren pedir [o no se atreven]” (VAR).

Los productos frescos son un complemento en la alimentación muy necesario, pero las donaciones del Banco de los Alimentos no los pueden suministrar. La solución pasa por la adquisición de estos productos por parte de diferentes entidades sociales con los pocos recursos que tienen a su alcance.

“Creamos una “botigueta”⁸, que está abierta 3 días a la semana, que es como un economato porque damos la opción a las personas de escoger qué productos quieren, dentro de unas dosis que nos ha pautado la dietista del hospital (...) Si la persona hace su elección, se siente más satisfecha, cada una tiene su tiempo y a cada una se le cita a una hora. Los usuarios no tienen por qué encontrarse, como mucho se encuentran dos. Hemos dignificado la entrega, cada semana se van a buscar los alimentos, estas familias tenían mucha dificultad para autogestionarse. Pero al hacerlo de esta forma, se trabajan conceptos de economía y de autogestión” (PJU).

“Además, ahora hemos hecho acuerdos con algunos comercios y a algunas familias les damos un vale con el importe que indica la trabajadora social y allí lo cambian por diferentes productos de alimentación y limpieza que puedan necesitar. (...) Es como una tarjeta monedero” (GAR).

4.5. Higiene personal

Cuando hay problemas para comer, los productos de limpieza corporal tienden a sacrificarse, aunque sean muy importantes para la higiene personal y para mantener la autoestima de las personas. Sobre este tipo de bienes hay menos predisposición a hacer campañas de recogida aunque también son importantes. Un producto de primera necesidad para las familias con hijos pequeños son los pañales, por lo que son necesarios recursos para adquirirlos. Por todo ello, surge un nuevo problema de atención relacionado con la higiene personal

“Nosotras hemos hecho un trabajo con todo el equipo sobre qué cosas les gustaría tener, aparte de las legumbres y el arroz que les salen por las orejas. Esta es una acción que sí que se puede trabajar con las familias, porque cuando vas a un hogar sin recursos y les dices que han de procurar ir limpios, ¿cómo lo conseguirán si no tienen los productos?, entonces la forma de encararlo es diferente, tienes el champú, el gel... es ir aplicando hábitos y hacer seguimiento. La

⁸ La palabra “botiga” del catalán tiene como traducción la palabra “tienda”.

muestra es que los que consiguen estos objetivos, recuperan parte de su autoestima y se van rehaciendo” (PLU).

4.6. Reestructuración familiar

La crisis económica ha llevado, en muchos casos, a la pérdida de la vivienda por no poder pagar el importe del alquiler o el de la hipoteca. Este hecho ha provocado un cambio en la vida y en las relaciones de las familias afectadas al producirse un aumento en el número de personas que viven bajo un mismo techo. Así podemos encontrar que *“en zonas rurales (...) vuelve a coger fuerza la red familiar, sobretudo, la familia extensa, porque se van a casa de un hermano o de un familiar, circunstancia que en ciudades más grandes quizás no pase o pase menos”* (SGR). En muchos casos *“no solo van a vivir sino que también dependen económicamente, por ejemplo viven de la pensión de los mayores”* (SGR). Esta situación, que va en aumento, se ha puesto de manifiesto en todos los grupos de discusión.

Como consecuencia se ha producido un cambio de rol de la persona mayor receptora de una pensión, tal y como comentaba una trabajadora social: *“Yo no me había encontrado nunca, y ahora estoy viendo ancianos y ancianas que estaban en la residencia y que han regresado al domicilio”* (SGR). El motivo principal de esta estrategia es el que la familia, generalmente los descendientes, puedan disponer de la pensión al encontrarse sin otra fuente de ingresos, o con ingresos insuficientes para cubrir sus necesidades.

“Las redes de apoyo informal [que van en aumento y se van normalizando como recurso]. Por ejemplo, situaciones de familias que viven de la pensión del abuelo y que cuando obtienen una plaza de residencia [porque la habían pedido con anterioridad] ponen de manifiesto que ya no la necesitan y que las atenciones las cubrirán ellos mismos” (VAL). *“Las personas mayores hacen de apoyo a la familia de los hijos y atienden a los nietos cuando es necesario”* (SEG).

Finalmente, se debe incidir en que el 26,5% de los hogares de Cataluña (en 2012) ya tienen como apoyo principal una persona de más de 65 años. Una de cada tres personas de estos hogares en la que la persona de referencia está jubilada tiene ingresos netos anuales inferiores a 14.000 euros (Diario Segre 2013a).

4.7. Repercusiones emocionales

Derivados de los problemas económicos surgen problemas de ansiedad y de angustia. Muchos usuarios necesitan una ayuda psicológica. En muchas ocasiones se trata de los efectos emocionales derivados de una situación que no se

sabe cuánto durará. Las trabajadoras sociales manifiestan que en estos tiempos la población se encuentra más medicalizada.

“En algunas familias que hace tiempo que padecen las consecuencias de la crisis surgen problemas de salud mental, como depresiones, y de dolor físico, como los dolores de cabeza y la migraña, que están relacionados con el estrés que les supone vivir dicha situación. Se ponen muy nerviosos. Ves familias que cuantos más problemas económicos tienen, más patologías les salen” (SOL). “Los casos de nueva pobreza son los que muestran más personas angustiadas y con el estado psicológico que padecen muchas veces puedes llegar a asesorar, como mucho, que vayan al Centro de atención primaria. ‘Ves a tu médico de cabecera, que te veo muy deprimida, y no podrás conseguir nada de bueno con este estado de ánimo, ves al médico a ver que te dice’. Les insisto bastante, simplemente porque las veo desmotivadas. Ahora es más fácil de detectar” (NOG).

“Esta nueva pobreza está generando patologías relacionadas con la depresión. La gente no sabe cómo hacerse a la idea de que están en la calle, que no tienen casa, que hayan de pedir comida a los padres, que no puedan ni comer que, además, vengan a los servicios sociales y les decimos que no los podemos ayudar” (SGR).

El estrés de la situación en la que viven muchas familias provoca el aumento de depresiones, con el problema añadido de que en muchos casos no se pueden pagar las medicinas.

4.8. Problemas relacionales

Las dificultades de convivencia se ponen de manifiesto dentro de las familias, ya sea entre la pareja o con los hijos pequeños o adolescentes, que son las principales víctimas del deterioro de la situación familiar. En algunas zonas también se ha comentado que existe más maltrato psicológico hacia los hijos que antes, cosa que realmente es difícil de detectar.

“Cuando no entra dinero en el hogar y te has de buscar la vida de alguna manera te vas resintiendo y el nivel de malestar sube, el nivel de angustia también. A veces un grito mal dado va a una contención no hecha desde el otro lado, se va sumando” (SGR). “Cuando en una familia hay maltrato, directa o indirectamente también afecta a los hijos. El trabajo que nosotras intentamos hacer es que estos niños y niñas reciban un apoyo psicológico porque, como mínimo, después no vayan reproduciendo los roles que han visto en casa. Procuramos que la lucha sea en esa dirección” (NOG).

En líneas generales, se puede decir que la mayor parte de los maltratos son psicológicos y que surgen por las dificultades de gestionar la nueva situación familiar. De éstos, algunos casos acaban en maltrato físico.

4.9. Renuncias, estrategias y cambios de hábitos

Ante la falta o la insuficiencia de ingresos las familias establecen estrategias para reducir sus gastos, a la vez que fijan prioridades en los mismos. Las diferentes trabajadoras sociales han planteado más o menos la misma tipología de criterios.

“Las personas acostumbran a dejar la deuda más grande y la más antigua. Si la más antigua es el alquiler, pues el alquiler”. (CAR)

El componente más importante del gasto, y de los últimos que dejan de atender, es la vivienda que, a su vez, condiciona el resto de gastos de la familia, ya que puede significar entre el 50 y el 90 por ciento de los ingresos de la unidad familiar, según indican diferentes trabajadoras sociales. Este hecho ha llevado a que se agrupen familias en un mismo domicilio para poder hacer frente a los gastos de la vivienda (alquiler y otros gastos del hogar).

“Se empieza a ver gente que comparte piso porque no pueden hacer frente ellas solas a los gastos de calefacción, luz y agua. El mantenimiento es caro” (VAR).

Otros gastos que se dejan de pagar son *“los gastos de escalera, o se reduce el gasto en alimentación confiando en conseguir alimentos a través del Banco de Alimentos”* (SGR).

Con el pequeño margen de ingresos restantes, las familias tienden a aplicar la estrategia del acordeón,

“Este mes pagamos la luz pero no pagamos el gas. La comunidad no la pagamos, en realidad no la paga nadie. Se hace el acordeón también con el seguro del coche o con la ITV. Pero no se deshacen del coche porque se percibe como un bien que necesitan para ir a buscar trabajo, se dan cuenta que no podrán salir de esta situación si dejan el coche” (SGR).

Algunas familias deciden dejar el comedor del colegio y que los hijos coman en casa. Las becas del comedor no subvencionan el importe total y las

familias no pueden pagar el resto. Por este motivo no las piden y comen en el domicilio.

Otra forma de reducir gastos es “hacérselo uno mismo”.

“La última moda es hacerse los jerséis y hacer ganchillo”. (...) “Este verano un padre argelino me comentó que su esposa se había pasado todo el verano cosiendo para hacer la ropa de los niños para que pudieran ir a la escuela: pantalones, camisas, de todo” (PLU).

En algunos consejos comarcales se han hecho talleres para educar en la administración de los recursos escasos de que disponen.

“Hemos creado un grupo de padres y madres para dar pautas y habilidades, se ha montado un grupo con las personas usuarias de servicios sociales y hemos hecho estos talleres de administración, de ahorro energético” (...). “Un ejemplo serían los talleres de reciclaje que hemos hecho con estas familias. Hemos intentado que entre ellas creen una red, al mismo tiempo que intentábamos establecerla también con los profesionales”. “En este caso, fue como mejorar la autoestima a través del reciclaje” (SEG).

4.10. Respuestas de solidaridad y medidas que se van adoptando

Es evidente que el goteo de familias necesitadas está directamente relacionado con la pérdida del empleo, bien por el cierre de la empresa o por la reducción de la plantilla. La administración, las comunidades y las redes sociales y familiares han ido tejiendo diferentes mecanismos de actuación.

Las ayudas de urgencia que tienen a su alcance las trabajadoras sociales en realidad “no sacan a las personas de la situación de precariedad económica en la que viven” (NOG), ya que están focalizadas en: alimentos, luz, agua, energía, alquiler de la vivienda y recibo de la basura.

“Las ayudas de urgencia han aumentado considerablemente para cubrir suministros, alquileres, pañales, etcétera” (PJU).

En algunas comarcas disponen de un servicio de asesoramiento laboral y financiero gratuito que surge de un convenio que la administración local ha firmado con Cáritas.

“Hay una persona que es la gestora y con derivación nuestra podemos ir a hacer un asesoramiento laboral y financiero para que los orienten (...). Cada vez

hay problemáticas más complejas, más delicadas, por lo que te has de sentar con alguien que te haga una buena orientación” (VAL).

Una problemática que se está mostrando cada vez más importante es la del coste de la energía que muchas familias no pueden afrontar. Por esta razón en algunas comarcas, *“se han hecho estudios de ahorro energético de luz y ha ido muy bien, ya que se consiguió bajar la potencia, bajar el importe del recibo (...) también es necesario indicar que hay muchas casas viejas muy mal aisladas y los termos de agua consumen mucho, subiendo el recibo energético” (AUR).*

La falta de recursos para poder atender la alimentación se está cubriendo gracias a la colaboración de los servicios sociales con el Banco de los Alimentos y algunos supermercados privados, que está siendo muy útil y beneficiosa para poder atender de una forma mínimamente digna el aumento creciente de la demanda de alimentos.

En algunas comarcas, el Segriá y la Noguera, se ha empezado a impulsar la actividad de cultivar huertos para que las familias a la vez que trabajan consigan obtener sus propios alimentos, mejorando de esta forma su amor propio y autoestima.

En general la problemática de conseguir y distribuir ropa para la población que lo necesita está bastante encaminada gracias a las acciones de recogida que realiza Cáritas a través de sus voluntarios. *Troballes* (empresa de inserción laboral de Cáritas, Lleida) en el año 2012 recibió 717.000 kilos de ropa donada por los ciudadanos (Diario Segre 2013b).

En este nuevo escenario nos preguntamos sobre la reacción de la ciudadanía ante esta pobreza tan próxima a sus vidas. En la población se va generando un sentimiento de congoja, sobre todo entre los que tienen familiares en situación grave. Hay un primer momento en el que el entorno social de las personas necesitadas intenta ayudarlas, pero se va transformando en un problema cuando el entorno se da cuenta de que el problema no se resuelve en unas semanas o en unos meses, sino que van pasando los años y no se ve “luz al final del túnel”. De esta forma se genera un proceso de cansancio, de agotamiento, de incapacidad por parte de este entorno, que se traduce en que solamente los familiares y amigos más próximos a las personas afectadas resisten, aunque para ellos pueda suponer una pérdida de calidad de vida y un aumento en la tensión de las relaciones humanas.

“Las familias que tienen más posibilidad de entrar en una situación de riesgo de exclusión social son aquellas que no disponen de red social, generalmente suelen ser familias foráneas” (GAR). “En muchos casos sin red familiar no se sabe cómo viven” (SOL).

La respuesta de algunos comercios y bares, en algunos municipios, es magnífica. Muestran su solidaridad de diferentes formas.

“Algunas tiendas y bares te dicen que aquí le doy la comida, o no le cobro tanto, o bien a este le doy el pan porque me da pena. Vemos que hay mucha gente que tiene sensibilidad y se va generando una red.(...) También se recauda dinero, abriendo un número de cuenta gestionado por Cáritas y el Fondo Social. La gente da donativos y se organizan actos para conseguir recursos. Ese dinero va destinado a alquileres y suministros del hogar (luz, agua, etcétera)”. (SOL)

En el ámbito del alquiler de viviendas también van surgiendo reacciones en positivo. En algunas zonas,

“los propietarios de las viviendas aguantan mucho los impagos del alquiler. Sin este aguante se habrían producido situaciones mucho más graves” (SOL).

En algunas escuelas se producen ayudas directas desde el equipo docente para solucionar problemas de alimentación de los estudiantes.

“A veces se cuelan en el comedor de la escuela para ir a buscar comida, se observa sobretodo en el momento del desayuno. Hay mucha implicación, incluso hay directores que tienen una despensa de diferentes alimentos en el despacho. También hay profesores que llevan desayuno para algunos niños o se los compran en la cantina. Hay niños que, por ejemplo, se les está acabando la beca comedor y el director y profesores lo montan para que puedan continuar asistiendo al comedor. Se ha de agradecer que haya niños que puedan comer en la escuela, ya que seguramente es la única comida completa que hacen al día” (SGR).

En los pueblos con pocos habitantes, en algunos casos, han mostrado una capacidad de reacción más rápida frente a la adversidad.

“En el pueblo pequeño, por ejemplo, si se produce la detección de falta de comida, si se conoce la existencia de una familia que ven que lo está pasando mal, les dicen al de la panadería: darles el pan que yo lo pago” (SGR).

En el municipio de Lleida y en otros municipios del territorio, empieza a utilizarse el banco del tiempo, el intercambio como alternativa para ir cubriendo necesidades sin tener que desembolsar dinero.

“El banco del tiempo. Un señor de Balaguer, un gestor, hizo la propuesta y lo puso en marcha con otros voluntarios más” (CRN).

5. Conclusiones

La crisis económica ha provocado, en muchas familias, la pérdida de empleo o una reducción significativa del mismo y la disminución o desaparición de los ingresos que conlleva. Este hecho se ha traducido en un importante aumento de familias que necesitan el recurso denominado PIRMI⁹. Esta situación ha generado un efecto bastante perverso al considerar que si una familia ha accedido a este programa es afortunada.

Por todo ello el listón de la pobreza ha bajado mucho y como consecuencia las personas pobres lo son mucho más que en años anteriores. A la vez, se está aceptando la pobreza como un hecho inevitable en nuestra sociedad al considerar que la existencia de personas pobres es “normal”, un fenómeno al que nos hemos ido “acostumbrando”. Ante el reto de plantearnos cómo se puede combatir, solo se piensa en la manera de huir del problema. “*A la vez las personas que han perdido el trabajo, y no disponen de recursos, se están resignando a su suerte y se conforman en poder cobrar el subsidio*” (SGR).

La única forma para poder acabar con el problema de la pobreza es que las personas que quieran trabajar puedan hacerlo y que el salario que reciban sea suficiente para poder vivir dignamente. Si este hecho no se produce, todas las políticas que se puedan aplicar no dejaran de ser simples medidas de contención para solucionar el problema de forma coyuntural, sin resolverlo de forma estructural.

Bibliografía

- ASOCIACIÓN DE CIENCIAS AMBIENTALES, (2013), “Guía práctica sobre la certificación de la eficiencia energética de edificios”, Asociación de Ciencias Ambientales, Madrid
- AGUDO, A., (2013), “Niño pobre en país rico”, *El País*, 29 de marzo de 2013.
- BARDIN, L., (1986), *Análisis de Contenido*. Editorial Akal. Madrid.
- CONSELL DE TREBALL, ECONÒMIC i SOCIAL DE CATALUNYA (CTESC), (2012), *Memoria socioeconómica i laboral 2012*.
<http://www.ctescat.cat/msil/index.html>
- ESPÍN, S., (2014), “La Plataforma d’Afectats per la Hipoteca obté entre sis i deu dacions en pagament al mes”. *Diario Segre*, 29 de junio de 2014.
- INSTITUT D’ESTADISTICA DE CATALUNYA (IDESCAT), (2011), *Enquesta de les condicions de vida i hàbits de la població (ECVHP)*
<http://www.idescat.cat/pub/?id=ecvhp>

⁹ PIRMI: Programa Interdepartamental de la Renta Mínima de Inserción

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, (INE) (2014a), Notas de prensa. Movimiento natural de la población, INE, Madrid.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE), (2014b), *Encuesta de población activa* (EPA). Primer trimestre. Edita INE.
<http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0114.pdf>. Madrid.
- MOUZO, J y VALLESPÍN, I., (2013), “SOS por la pobreza infantil”, *El País* 24 de noviembre de 2013.
- DIARIO SEGRE, (2013a), “La gent gran tira del carro”, 2 de octubre de 2013.
- DIARIO SEGRE, (2013b), “Solidaris a tones i milions”, 16 de diciembre de 2013.

Recibido: 13/10/2015

Aceptado: 25/11/2015